

# La importancia de la planeación para mejorar la docencia

José Luis Guerrero Rubín

Licenciado en Lengua y Literaturas Hispánicas. Profesor del Colegio de Ciencias y Humanidades desde 1985. Coordinador del Área de Talleres en el Plantel Vallejo. Miembro de la comisión dictaminadora de la Academia de Talleres, Plantel Sur. Consejero Académico de Talleres. Coordinador de grupos de trabajo. Coautor de diversos materiales didácticos y de *Argumentación escolar* (UNAM, 2011). Jurado en el Pride.

El ejercicio docente implica una labor de continuo mejoramiento y de construcción cotidiana de conocimientos, así como de apropiaciones simbólicas que nos permitan aproximarnos a la realidad de nuestra época. A partir de “la noción de cultura básica, distintiva de la formación que ofrece el Colegio”,<sup>1</sup> adquirimos un compromiso con la enseñanza y el aprendizaje, como procesos vinculados que conllevan un conjunto de cambios que, sin duda, inician y concluyen con la docencia.

Las nociones de estrategia y secuencia didáctica para nosotros, los profesores del Colegio de Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México, resultan ser la piedra angular para la preparación de los cursos, razón por la cual surge un amplio debate que nos ofrece la oportunidad de reflexionar acerca del uso más pertinente y adecuado de dichos términos.

La experiencia personal de investigación recorre desde un nivel macro los conceptos de didáctica, aprendizaje significativo, secuencias, estrategias y un considerable aporte de materiales de diversos teóricos e instituciones, hasta la realización de entrevistas, la asistencia a simposios y la propia autorreflexión de nuestra práctica docente, lo cual implica todo un proceso sistemático de la

experiencia docente más consciente y comprometida, centrado en ponderar la planeación didáctica para mejorar nuestra práctica docente.

Es así como quiero compartir con los lectores de la revista *Eutopía* parte de mi experiencia de más de treinta años de docencia en el Colegio de Ciencias y Humanidades, en los que he considerado pertinente, después de algunos años de reflexión, utilizar el concepto de secuencia didáctica, privilegiándolo con respecto a la estrategia. Asimismo, cabe resaltar que he calificado la secuencia didáctica como la más acertada propuesta de trabajo para realizar el proceso de enseñanza aprendizaje, ya que conjunta una serie de actividades en forma lógica y sistemática con el fin de desarrollarlas en un tiempo determinado para la consecución de los propósitos didácticos.

La secuencia didáctica es un instrumento de planificación de las tareas escolares diarias, que facilita la intervención del profesor y permite organizar su práctica educativa, para articular procesos de enseñanza-aprendizaje de calidad, con el ajuste adecuado y ayuda pedagógica al grupo.

La secuencia didáctica da respuesta a las cuestiones curriculares, es decir: ¿qué enseñar? (propósitos y contenidos), ¿cuándo enseñar? (secuencia didáctica al iniciar un curso, una unidad, un apren-

dizaje o una clase), ¿cómo enseñar? (actividades, organización del espacio y el tiempo, materiales y recursos didácticos) y finalmente la evaluación.

Es importante comentar que he optado por dividir cada unidad del programa que utilizo en secuencias didácticas, aunque es posible estructurarlas por aprendizaje o por clase (siempre privilegiando los aprendizajes). Prácticamente, aquí es cuando un programa institucional se transforma en un programa operativo. Recordemos que los planes y programas de estudio son proporcionados por la institución educativa, pero la libertad de cátedra nos da la posibilidad de modificarlos con el fin de hacerlos operativos con las aportaciones y sugerencias que, nosotros los profesores, intercalamos en las secuencias didácticas durante el curso. Por ejemplo: cuando numero las actividades que diseño para el curso en una secuencia didáctica, señalo las que corresponden al profesor y las de los alumnos (si son en equipo o individuales); tomo en cuenta el tiempo que tenemos para desarrollar la unidad y el nivel académico del bachiller.

Una pregunta que algunos profesores de reciente ingreso al Colegio me han hecho es ¿dónde termina una secuencia didáctica? La secuencia didáctica termina cuando el alumno logra aprendizajes significativos: esto puede ser al final de una clase, de una unidad o al final del curso.

Por otra parte, existen profesores que, a pesar de no diseñar secuencias didácticas conscientemente, las desarrollan en forma intuitiva y algunas veces logran con cierto éxito la enseñanza-aprendizaje; sin embargo, es recomendable que cada secuencia didáctica sea previamente planeada y diseñada en un proyecto de docencia con plena conciencia y conocimiento de su estructura.

Al usar secuencias didácticas, el beneficio se presenta cuando éstas se planean y desarrollan con interés y verdadera vocación; entonces la labor del docente se vuelve amena y facilita al alumno el

aprendizaje, evitando además abordar temas improvisados que restan tiempo y desvían la atención de los objetivos de aprendizaje programados para cada curso.

El proyecto de las clases en el aula debe orientarse a lograr el aprendizaje en los bachilleres (donde el profesor es una guía, un coordinador y un facilitador en el desarrollo del programa institucional) con base en sus tres principios básicos: aprender a aprender, aprender a conocer y aprender a ser. Por ello es importante tomar cartas en el asunto y sistematizar el quehacer docente para mejorar nuestra práctica de enseñanza-aprendizaje, ¿cómo?, elaborando un proyecto de docencia anual o semestral con base en una toma de decisiones reflexivas e intencionadas, integradas por un sujeto que aprende, un sujeto que enseña, propósitos, aprendizajes significativos y evaluaciones; sin olvidar las características propias de la secuencia didáctica que incluya tres fases: inicio, desarrollo y cierre.

Con el empleo de la secuencia didáctica en nuestra práctica docente, podemos valorar, analizar, reflexionar, organizar, seleccionar y mejorar las actividades para los alumnos.

Nota

1. *Programa de estudio del TLRIID I al IV*, CCH-UNAM.

#### Bibliohemerografía

- ÁLVAREZ RUBIO, M., *et al.* "La Estrategia didáctica: modelo integral de educación", en *Compilación del VIII Simposio de estrategias didáctica en el aula*, CCH-UNAM, 2007.
- DÍAZ-BARRIGA, Frida y R.G. Hernández, *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo, Una interpretación constructivista*, Mc.Graw Hill, México, 2002.
- MICHEL, G. *Aprender a aprender*, Trillas, México, 1991.
- RODRÍGUEZ SALDAÑA, J., *et al.* *Estudio. Definiciones y selección para alcanzar los aprendizajes de los programas de estudios vigente*. CCH-UNAM, México, 2004.
- ROJAS ZAMORA, C.I., *et al.* *Taller de estrategias didácticas*, CCH-UNAM, México, 2005.